

# Empleo

El número de trabajadores con formación superior no ha dejado de crecer en España en los últimos años, pero el mercado laboral no ha evolucionado tan rápido y no ofrece suficientes empleos de alta cualificación. El resultado es que muchos jóvenes acaban ocupando puestos que no están a la altura de sus posibilidades

## ESTUDIAR SE QUEDA SIN PREMIO



Muchos jóvenes, como estos que estudian en la biblioteca de la Universitat de Girona, pasan años formándose y acaban en un trabajo poco o nada relacionado con su titulación

AGUSTÍ ENSESA / ARCHIVO

Nuria Peláez

Levan años formándose: primero una carrera, luego algún máster para mejorar el currículum, después idiomas... son la generación mejor preparada de la historia, pero muchos acaban desempeñando un trabajo donde no necesitan casi nada de lo que han estudiado. Licenciadas en Derecho que trabajan de secretarías, filólogos transformados en comerciales inmobiliarios, historiadores que acaban siendo conductores de autobús... en España el 17% de los trabajadores ocupa un puesto por debajo de su formación, según datos del Ministerio de Trabajo. La situación es especialmente grave entre los trabajadores de menor edad: un informe del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas y Bancaja revela que uno de cada tres jóvenes ocupan un puesto

de trabajo con unos requisitos por debajo de su cualificación.

Y es que el mercado laboral español nunca había tenido que hacer frente a una hornada tan numerosa de jóvenes hiperformados. La tasa de titulados universitarios ha pasado en España del 24% en 1995 al 33% en 2005, y en el mismo periodo la tasa de titula-

**En España, el 17% de los trabajadores ocupa un puesto de trabajo por debajo de su cualificación**

dos en ciclos formativos de grado superior pasó del 2% al 17%. "Los trabajadores son conscientes de la "titulitis" que sufre la sociedad en general y sobre todo la empresa, donde se valora a la gente por el nivel de estudios que tenga -argumenta Claudia Vallvé, sociólogo-

### Sobrecualificados para toda la vida

Incorporarse al mercado laboral con un puesto poco cualificado puede marcar de forma permanente nuestro futuro laboral. Esta es una de las conclusiones de un estudio dirigido por los profesores Josep Oliver Alonso y José Luis Raymond, de la Universitat Autònoma de Barcelona, que analiza la evolución de la sobrecualificación entre 1980 y 2001. Según el estudio, aproximadamente la mitad de los trabajadores que estaban sobrecualificados en 1989 se encontraba en esa misma situación doce años después. Y es que aunque el mercado laboral corrija este fenómeno en términos generales, a escala individual la sobrecualificación puede tener un carácter persistente. "Cuando un individuo entra en un puesto de trabajo para el que está sobrecualificado, le puede resultar difícil abandonar esta posición y acceder a puestos de trabajo más acordes con su cualificación -argumen-

tan Oliver y Raymond- Es más, después de transcurrir un lapso temporal dilatado, posiblemente su capital humano adquirido vía la educación formal habrá quedado obsoleto, de forma que el problema de la sobrecualificación habrá dejado de existir, no por una mejora en su puesto de trabajo sino, por contra, a consecuencia de un deterioro de las cualificaciones adquiridas". José García-Montalvo, catedrático de la Universitat Pompeu Fabra, destaca que en ocasiones es el propio trabajador quien convierte su sobrecualificación en una situación permanente: "Cuando llevan mucho tiempo desempeñando un puesto por debajo de su cualificación, las personas ajustan sus expectativas y se convencen a sí mismas diciéndose que en realidad ya no recuerdan nada de lo que estudiaron y que por tanto no pueden aspirar a un puesto de mayor cualificación que el que ocupan actualmente", explica.

ga especializada en perfiles profesionales-. Así se entra en un círculo vicioso, una especie de competición por tener el máximo número de títulos para situarse en una buena posición en el mercado laboral".

Además, el actual sistema educativo hace difícil combinar estudios y trabajo, por lo que muchos de los jóvenes que optan por alargar su currículum con varias carreras o másters se incorporan al mercado laboral cuando ya están a punto de convertirse en treintañeros. "Es un círculo vicioso -señala Vallvé-: cuanto más tiempo pasan estudiando más les cuesta después encontrar trabajo porque no tienen experiencia, y como no encuentran trabajo piensan que la solución es suplir la carencia de experiencia con más títulos". Y es que las empresas tienden a pedir a los candidatos una elevada cualificación que a menu-

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

## DESAPROVECHADOS

34%

## de los jóvenes

ocupa un puesto de trabajo por debajo de sus posibilidades formativas, según el Observatorio de la Inserción Laboral de los Jóvenes Banca-ivie

## CONTRA LA CRISIS, MÁS FORMACIÓN

José García-Montalvo, catedrático de la UPF, cree que la actual situación económica podría animar a los jóvenes a estudiar aún más años

## POCA CALIDAD

4,8

## millones de puestos

de trabajo de cualificación media/baja y baja se crearon en España entre 1995 y 2007, frente a 3 millones de puestos de alta y media cualificación

&gt;&gt; VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

do no se corresponde en absoluto con los requisitos reales del puesto. Víctor Cabrera, director ejecutivo de Page Personnel en Barcelona, advierte que en ocasiones esta sobrecualificación está justificada, cuando se pide una formación superior a la que requiere el puesto "porque la compañía tiene diseñado un plan de carrera y quiere que esa persona a largo plazo pueda ocupar posiciones más altas".

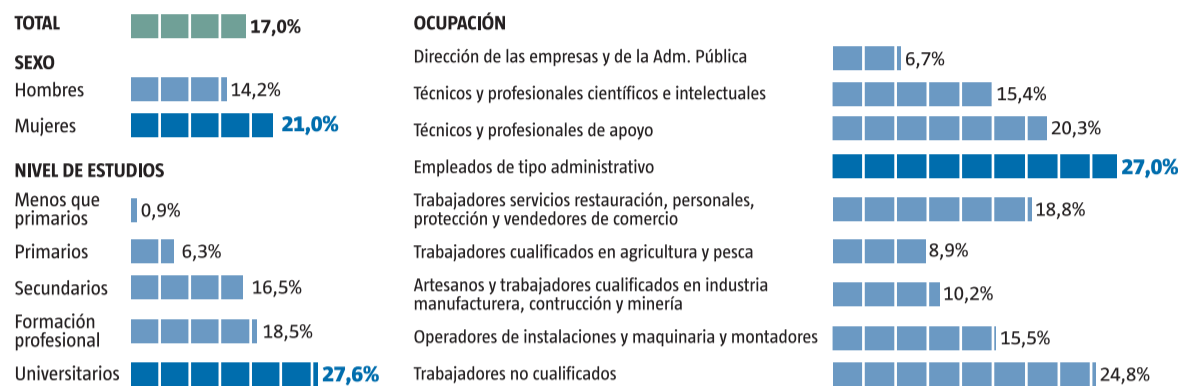
Pero la realidad no siempre es así y Cabrera reconoce que "en igualdad de condiciones la empresa siempre prefiere a alguien con más títulos". Un ejemplo es el de los comerciales, puestos que en muchos casos no requieren una formación específica pero para los que, sin embargo, suelen solicitarse licenciados, "lo que puede desencadenar una inflación retributiva innecesaria", apunta Cabrera. Según Alberto Gavilán, director de selección de Adecco en Madrid, otro requisito que las empresas suelen pedir de forma sistemática, aunque no sea necesario para el puesto, es el de los idiomas: así, es frecuente que para puestos donde no es necesario hablar inglés se exija como filtro de entrada un determinado nivel de esta lengua.

Gavilán asegura, no obstante, que esta tendencia va a la baja porque "las empresas cada vez son más conscientes de los inconvenientes de contratar a una persona demasiado cualificada para el puesto: tendrá aspiraciones profesionales más elevadas y por tanto es posible que quiera irse enseguida a un trabajo mejor". Aun así, reconoce que "muchas gente está dispuesta a rebajar sus expectativas laborales porque se encuentran que el tejido laboral no ofrece puestos para tantos universitarios, y muchos candidatos nos llegan diciendo que preferirían algo relacionado con sus estudios pero que si no es posible aceptarían lo que sea". Cabrera explica en este sentido que, al darse cuenta de que están sobrecualificados para las necesidades del mercado, algunos candidatos llegan a mentir en su currículum para ocultar parte de su formación.

Un estudio de Manpower señala que, de los 7,8 millones de nuevos empleos creados entre 1995 y 2007, 4,8 millones corresponden a puestos de trabajo de cualificación media/baja y baja, mientras que los 3 millones restantes son de alta y media cualificación (directivos, profesionales y técnicos). En términos relativos, los puestos para profesionales y técnicos han ganado casi 6 puntos en la distribución total del empleo, pasando del 19 al 25% del empleo. Josep Oliver, profesor de la Universitat Autònoma de Barcelona, cree

## CUANDO EL TRABAJO NO ESTÁ A LA ALTURA

| Porcentaje de trabajadores que tienen un empleo menos cualificado que su nivel de estudios |



Fuente: Encuesta de Calidad de Vida, Ministerio de Trabajo

LA VANGUARDIA

## Tres colectivos especialmente afectados

**MUJERES.** Según la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo que elabora el ministerio, el 21% de las mujeres tiene un trabajo por debajo de su cualificación, porcentaje que apenas supera el 14% entre los hombres. Entre las causas figura la mejor formación de las mujeres, que constituyen ya más del 60% de los nuevos titulados universitarios, y el predominio femenino en sectores poco cualificados como el servicio doméstico, donde la tasa de sobrecualificación supera el 36%.

**INMIGRANTES.** Un informe de la OCDE revela que el 42,9% de los inmigrantes que trabajan en España ocupa puestos que están por debajo de su nivel de preparación académica o profesional. La sobrecualificación de la inmigración española es la más elevada y dobla a la de muchos países europeos donde esta tasa se sitúa entre el 20% y el 25%. De hecho, el nivel formativo medio de los inmigrantes de Europa del Este y Latinoamérica es superior a la de los españoles.

**JÓVENES.** Según un estudio del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas y Banca, uno de cada tres jóvenes tiene un empleo con unos requisitos por debajo de su cualificación, y el porcentaje supera el 42% en su primer trabajo. El informe señala como uno de los factores que explicarían estas cifras el hecho de que muchos jóvenes compaginen estudios con trabajos a tiempo parcial o de verano, generalmente poco relacionados con sus estudios.

que este aumento de puestos cualificados ha reducido la tasa de sobrecualificación en España, al menos entre los trabajadores autóctonos que son quienes suelen ocupar este tipo de puestos. En este sentido Oliver destaca que

## Las compañías tienden a pedir una formación académica superior a la que realmente precisa el puesto

los inmigrantes, especialmente los latinoamericanos, son quienes sufren actualmente un mayor índice de sobrecualificación ya que en muchos casos su formación es superior a la media española y, en cambio, suelen ocupar los puestos de menor nivel.

José Luis Raymond, profesor de la Universitat Autònoma de Barcelona, recuerda que el modelo de crecimiento en el que se ha basado hasta ahora la economía española, con la construcción y el turismo como grandes pilares, "favorece la sobrecualificación y

es difícilmente sostenible a largo plazo. La llegada de la crisis de la construcción era inevitable y sería deseable que se inaugurase un nuevo ciclo expansivo basado en el pleno uso del capital humano disponible, pero el tránsito de

## Contratar personas demasiado preparadas aumenta el riesgo de desmotivación y rotación en la empresa



Silvia Valcárcel

BECARIA, 24 AÑOS  
Para buscar trabajo ha llegado a ocultar parte de su currículum, que incluye tres carreras, inglés bilingüe, francés, portugués, árabe y japonés.

## ENTREVISTA

## "Se asustan al ver que tengo tres carreras"

**¿Por qué estudió tres carreras?**  
Mi sueño era estudiar Comunicación Audiovisual pero no conseguí plaza, así que hice Periodismo y al acabar entré en esa carrera. De forma simultánea cursé Estudios de Asia Oriental, que era otro tema que me apasionaba y que pensé que me serviría para especializarme.  
**Un currículum envidiable...**  
Cuando digo que tengo tres carreras y varios idiomas la gente cree que me lleen las ofertas de trabajo, pero no es así. Me he formado mucho pero me

falta experiencia, y al final es eso lo que piden las empresas.  
**¿Qué tipo de trabajos ha encontrado hasta ahora?**  
Relacionado con mis estudios, de momento sólo he trabajado de becaria, en la radio, la televisión y actualmente en la página web de una institución. Aparte he trabajado como administrativa, recepcionista, secretaria, azafata e incluso encuestadora.  
**A la hora de contratarle en este tipo de empleos poco cualificados ¿a las empresas no les sorprendería su brillante expediente?**

un modelo a otro será complejo y largo y no creo que la destrucción de empleos de baja cualificación tenga su contrapartida inmediata en una creación de empleos cualificados", explica.

Para José García-Montalvo, catedrático de Economía Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra, los actuales universitarios son quienes deberían liderar este cambio de modelo, creando sus propios puestos de trabajo, aunque duda que esto suceda "porque los jóvenes sueñan con ser funcionarios y no quieren ni oír hablar de crear una empresa". El profesor apunta, no obstante, que en los últimos años el atractivo de la universidad se ha debilitado ligeramente. Y es que estudiar una carrera resulta cada vez menos rentable: según datos de la OCDE, la diferencia salarial entre los trabajadores con estudios superiores y los que tienen sólo estudios básicos cayó un 40% entre 1997 y 2004, aunque los universitarios todavía ganan, de media, casi un 60% más que las personas con formación elemental.

Además, los jóvenes han empezado a comprobar que podían incorporarse al mercado laboral sin necesidad de acumular títulos durante años. "A mediados de los 90 la tasa de desempleo de los jóvenes de entre 19 y 25 años se acercaba al 50% y no perdían nada por seguir formándose más años -recuerda el catedrático-, pero en los últimos años la mejora del mercado laboral ha sido tan enorme que ha aumentado el coste de oportunidad de seguir estudiando". García-Montalvo advierte que ahora estamos en un cambio de ciclo donde puede ocurrir lo contrario. "Las tasas de paro general están aumentando y, cuando esto ocurre, las tasas de paro juvenil se disparan, por lo que volverá a descender el coste de oportunidad de estudiar y muchos volverán a plantearse la posibilidad de continuar su formación durante más años, como sucedió a mediados de los 90", pronostica.

Para este tipo de puestos suelo poner en el currículum que aún soy estudiante, porque si vieses que tengo tres carreras se asustarían. De hecho me han rechazado en varios trabajos por tener demasiada formación, porque buscan gente que no tenga grandes objetivos y temen que si es un empleo no relacionado con mis estudios acabaré dejándolo.  
**¿Se arrepiente de haberse formado tanto?**  
No, pero la verdad es que no pensaba que sería tan difícil encontrar un buen trabajo.